



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Con profunda emoción, les informamos que en la comunidad "Giacomo Alberione" de Albano, a las 4 de esta mañana, el Padre bueno ha llamado a sí a nuestra hermana

DONATI MARIA Sor M. CECILIA
Nacida en Cavaione de Bleggio (Trento) el 11 de mayo de 1941

Hna.M. Cecilia ha sido una de las hermanas más conocidas y queridas de la provincia italiana, habiendo siempre desempeñado cargos de responsabilidad que la han llevado a mantener contacto directo con un centenar de hermanas. Con el tiempo, había superado su instintiva timidez y ha llegado a ser una de las superiores más buscada por su capacidad de respeto, de atenciones y cuidados especialmente hacia las hermanas más ancianas y necesitadas de cuidados.

Entró en Congregación en la casa de Alba, el 27 de diciembre de 1954, a la edad de trece años, dejando una familia muy numerosa en la cual había aprendido el sentido de responsabilidad y la capacidad de donación. Al inicio, formó parte del grupo de las "Immacolatine" y se convirtió en una experta en el arte tipográfico. Cuando cumplió los dieciocho años de edad, viene transferida a Roma para el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1960. Después de la profesión perpetua, se dedicó a la pastoral vocacional, primero en la comunidad "Divina Provvidenza" de Roma y luego en Lecce. Después vivió en Milán, un breve paréntesis de tiempo para completar su formación cultural.

En 1970, fue transferida a Nápoles Capodimonte y luego a Bari para ocuparse de la formación de 25 junioras pertenecientes a la provincia del Sud Italia. En Bari, desempeñó también el servicio de superiora local y por dos mandatos consecutivos, en aquella provincia del Sud, como consejera provincial.

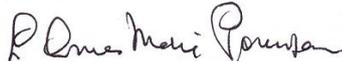
Posteriormente llamada a Roma para ser superiora de la comunidad "Divina Provvidenza" y por lo tanto de la comunidad de Via Vivanti, en ese tiempo sede del gobierno provincial. Aún superiora, por ocho años, de la casa formativa de Via Bosio (RM), denominada "Villa Gaia".

En 1996, el Señor dirigió un nuevo llamado a Hna. Cecilia, un nuevo apelo: insertarse en la numerosa comunidad de Albano, una comunidad particular de más de cien hermanas, que tenía la tarea específica del servicio hospitalario y que en aquel tiempo era constituida como delegación. En esta delegación "sui generis", Sor Cecilia se insertó con naturalidad y sencillez: fue primero consejera y vice-delegada, luego superiora delegada por dos mandatos consecutivos.

Pero solicitudes de donación no habían terminado. Al final del mandato de Albano, fue nombrada superiora de la comunidad de Nápoles Duomo y finalmente, en el año 2008, superiora de Alba-Casa Madre, donde desempeñó por nueve años este servicio muy empeñativo. Acompañó a las hermanas albeses en momentos delicados pero también en eventos gozosos. Recordamos la gran acogida de Sor Cecilia a los grupos que llegaban a Casa Madre, con ocasión de peregrinaciones a los lugares de los orígenes. Recordamos su alegría y su participación en la preparación del evento del centenario...Su amabilidad y al mismo tiempo su discreción, a cada persona la hacía sentir a gusto y sentir la casa de Alba como el lugar de todas las Hijas de San Pablo del mundo. Al término del triple mandato, en el pasado mes de mayo, ya era nombrada superiora de la comunidad de Roma "Divina Providenza". Las hermanas la estaban esperando cuando le diagnosticaron un cáncer ya en metástasis. Ha recibido esta última visita del Señor, según su estilo, con dignidad y serenidad. Sólo quince días atrás, sentada junto a la cama con una pálida sonrisa en sus labios, aseguraba su oración y ofrecimiento por todas las necesidades de la congregación.

Agradecemos a esta querida hermana por su amor a la vocación paulina y a todas las hermanas. A ella le confiamos las jóvenes que dentro de dos semanas iniciarán en Torvaianica, su tiempo de preparación a los votos perpetuos, para que siguiendo su ejemplo, sean capaces de una donación sin límites.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
superiora generale

Roma, 2 de enero de 2018.